



# HUMANITAS

Anuario del Centro de Estudios Humanísticos  
— 2003 —

1933 - 2003 **UANL70** ANIVERSARIO

Edición 30

<sup>91</sup> Cfr. *Ibidem*, secc. 3.12.

<sup>92</sup> Cfr. *Ibidem*, secc. 3.13.

<sup>93</sup> W. James es conocido por su pragmatismo filosófico. Era contrario a Hegel, pero más bien su pragmatismo es metodológico en cuanto a las aplicaciones psicológicas, pues en el fondo sostiene más bien una filosofía empirista. Transformó el lema hegeliano 'todo lo real es racional' en 'todo lo real es pragmático'. Cfr. FERRATER, J., *op. cit.*, voz *James William*. También cfr. la voz *James William*, Gran Enciclopedia Rialp, Tomo XIII, Madrid 1989, p. 307.

<sup>94</sup> Cfr. *Ibidem*, secc. 3.12 y 3.13.

<sup>95</sup> Cfr. *Ibidem*.

<sup>96</sup> ARTIGAS, M., *La inteligibilidad...op. cit.*, p. 469.

<sup>97</sup> Se indican las obras con relevancia filosófica. Sólo utilizamos traducciones al italiano. Algunos de los títulos, aunque no fueron utilizados en el artículo, los introducimos para dar una panorámica más amplia del trabajo hecho por Eccles. No ponemos el elenco de las publicaciones médicas pues sería demasiado largo, ya que se cuentan alrededor de 180 títulos distintos.

## EL COMPROMISO DEL FILÓSOFO EN UN FILOSOFAR EXISTENCIAL

Dra. Matilde Isabel García Losada<sup>1</sup>  
Buenos Aires, Argentina

Nos proponemos mostrar de qué modo el compromiso del filósofo, en un filosofar existencial, ha de ir hilando los diversos temas de un pensar que se nos muestra desenvolviéndose de un modo sinuoso. A tal efecto, en lo que sigue se ha de considerar el despliegue del filosofar de Adolfo Menéndez Samará<sup>2</sup>. En el constante ahondamiento en el pensar de Adolfo Menéndez Samará<sup>3</sup>, hemos de recurrir, una vez más, a la consulta de las fuentes primarias, es decir, a la Obra misma del autor que nos ocupa. Así mismo, hemos de ofrecer textos que consideramos relevantes, significativos de entre su producción.

El método que se sigue, o mejor, que continuamos siguiendo, es el que resulta de la correlación de dos criterios: el histórico genético y el sistemático. Y esto es así, porque se considera a un pensar en su desenvolvimiento. En efecto, el criterio histórico-genético analiza al pensamiento desde un punto de vista dinámico, es decir, desde la perspectiva de un pensar en desarrollo. El criterio sistemático, atiende a la unidad, virtual, latente, de la obra de un autor o autores. Unidad, que en el despliegue del pensar de un autor no siempre es explícita<sup>4</sup>.

La hilación en el desenvolvimiento del pensar —un pensar sinuoso—, hilación a veces implícita, y, otras veces explícita, ha de ir surgiendo, iluminándose, y mostrándose, también, a través de los textos mismos del autor mexicano que hemos elegido para ofrecer, desde él, el tema que nos ocupa. Dicha hilación ha de ir ofreciendo, acaso de un modo implícito, latente, el

compromiso del filósofo en el desarrollo de su pensar existencial.

¿Qué temas, que cuestiones, se han de ir hilando, vinculando?

La filosofía, el filósofo, y temas característicos de un filosofar existencial v. gr. : El hombre, Dios, el existir –o si queremos, la vida– y la muerte, y la cuestión, el tema, que consideramos, integra, es iluminante, abarcador, en un filosofar existencial: El compromiso del filósofo.

Adolfo Menéndez Samará ha asumido a la filosofía existencial como modo de expresión de su propia necesidad vital: “*Debo cumplir conmigo*”<sup>5</sup>. Desde un filosofar existencial, desde una filosofía vívida, encarnada y en los términos de ella ha de desplegar su pensar.

*La filosofía puede definirse una vez que se la ha vivido, que se ha tenido su vivencia, aunque partiendo de la subjetividad personal*<sup>6</sup>.

Considera Adolfo Menéndez Samará que: “*El filósofo como amante de la sabiduría ha dejado de ser el descubridor para ser el inventor* (el subrayado es nuestro) *o creador, situación que se acerca a la actitud poética*”<sup>7</sup>. Seguir el desenvolvimiento del pensar de Adolfo Menéndez Samará, nos lleva a destacar el tono cálido y directo que advertimos en su expresión, en su decir<sup>8</sup>. Queremos hacer notar que la actitud filosófica existencial, encarnada desde la cual nuestro autor desenvuelve su pensar es una actitud desde la cual se acerca –y desde una visión integradora– a la actitud del poeta<sup>9</sup>.

Hace notar que hay pensadores que han dedicado su atención a la vida y a la muerte –a Dios–; y que al pensar a dichas cuestiones –al pensar la vida y la muerte– las *desvitalizan* –el remarcado es nuestro–. *Si piensan en Dios lo desdeifican –los ascetas, Santo Tomás de Aquino–*<sup>10</sup>. Señala Adolfo Menéndez Samará que:

*Cuando se interroga a un poeta la causa de este fenómeno –antedicho– tan frecuente, responde: ‘El filósofo con sus razones destruye a lo irrazonable’ (lo que no se puede racionalizar, agregamos nosotros). La razón –agrega el poeta– es la única culpable de semejantes errores: la vida se vive, en la muerte se vive el acto de morir, a Dios se lo adora... ‘Vivir, morir, adorar –como un acto de fe amando– y creer son cosas que no pueden*

*racionalizarse’; En cambio –agrega el poeta– un poema encierra esos y otros hechos más, pero sin usar de la lógica*<sup>11</sup>.

Y nos advierte Adolfo Menéndez Samará lo siguiente: “*el poeta habla de dos lógicas enfrentando a la... razón, el irracionalismo de su acto creador*”<sup>12</sup>.

Consideramos que en Adolfo Menéndez Samará hay una visión integradora de la filosofía respecto de la poesía. El filósofo y el poeta asumen actitudes *cercanas*: Así concibe a la actitud filosófica y la actitud poética. Dios y el hombre, el hombre y Dios han sido cuestiones “inaplazables” –latentes, no siempre explícitas– a las que le ha urgido constantemente responder a través del desenvolvimiento de su pensar.

*Mi problema es clarísimo –dice Adolfo Menéndez Samará– pretendo superar mi iniciación idealista que hace de Dios una suma de los valores de la cultura, sin dar de bruces en la posición contraria el realismo que lo ‘desdeifica’ con predicados y pseudodemostraciones. Esto ya se había traslucido en mi libro Fanatismo y Misticismo*<sup>13</sup>.

Acaso, desde su actitud cercana a la del poeta, Adolfo Menéndez Samará busque, aspire a no *desvitalizar* a Dios, a no desdeificarlo. Es que a Dios se lo vive, y más aún, así, vívido se lo adora, según Samará. No quiere el filósofo, un Dios en sí, desvinculado del existente al que sólo lo uniese la fe.

Desde una actitud filosófica existencial, en un sentido amplio, en y desde un tono que he calificado como cálido y directo, Adolfo Menéndez Samará desenvuelve un pensar en que hay cuestiones que en y desde un modo de presencia latente, son constantes, permanentes y que en su desenvolvimiento se profundizan. Estas cuestiones son –insistimos–, Dios y el hombre.

Cuestiones, temas de un filosofar existencial –entre otros–, como la vida, o si queremos, el existir, la muerte, el compromiso del filósofo y el filosofar como compromiso. Temas que están presentes de un modo –en más o en menos– explícito a través del desenvolvimiento del pensar existencial de A. Menéndez Samará. Así se expresa:

*En realidad, todos mis afanes filosóficos desembocan (el resaltado es nuestro) en dos problemas inaplazables, Dios y el hombre como ente colectivo*<sup>14</sup>.

En efecto, en Adolfo Menéndez Samará, además de Dios, una cuestión permanente, latente; es el tema del hombre considerado como colectividad. El hombre, el existente es tematizado, "no como individuo, no como un 'yo' sino como un 'nosotros' o como lo denomina Martín Buber —dice A. Menéndez Samará—: 'La esfera del entre'"<sup>15</sup>.

Y continúa diciendo Adolfo Menéndez Samará:

*En el 'nosotros', en el 'entre' el individuo se diluye, desaparece, en una nueva categoría antropológica-metafísica. No se trata de la suma de dos o más individuos que arrojan el total 'nosotros'; tampoco se trata de un 'nosotros' que se constituye como relación entre el 'yo' y el 'tú'; no es posible concebir el 'nosotros' como una especie de entes que coexisten, porque están reunidos en el mundo enfrentándose a éste como objeto; mucho menos es posible explicar el 'nosotros' por un 'tu' frente a 'mi', porque también lo convertimos en objeto, de mi, como sujeto.*

Adviértase que según nuestro autor lo establece con insistencia:

*El hombre —el existente— como yo, está ontológicamente constituido como 'nosotros'; si no fuese así, no podría ser perfectible ni comunicar en el diálogo su perfectibilidad; el conocimiento es para ser comunicado; nos comunicamos porque conocemos y somos perfectibles; el 'tu' a quien comunico está en mí, en tanto que sólo por eso puedo comunicarle mi perfectibilidad; el tú me contiene porque entiende mi comunicación*<sup>16</sup>.

El hombre ha sido un problema "inaplazable" para Adolfo Menéndez Samará, y también lo ha sido Dios. Ya hemos dicho en otro lugar<sup>17</sup>, que los filósofos que en algún momento del desarrollo de su pensar han encontrado en la filosofía existencial una vía de expresión, tienen entre sus problemas, cuestiones, temas, como permanente el problema de Dios, sea para afirmarlo, sea para negarlo.

Menéndez Samará ha desplegado su pensar existencial como *actitud existencial*, en cuanto vívida, encarnada, más que como un pensar

existencial teóricamente fundado. Su filosofar, su pensar es existencial en un sentido amplio<sup>18</sup>.

Llegados aquí, podemos preguntarnos desde A. Menéndez Samará, ¿qué filosofía existencial es la que ha desplegado, desenvuelto? Y nos respondemos desde su misma expresión:

*Si ha de sostenerse un existencialismo —nosotros preferimos la denominación de filosofía existencial—<sup>19</sup> no puede ser individualista, sino aquél que postule un verdadero humanismo, es decir, una comunidad de hombres libres en su existencia dentro del ámbito de esa estructura que llamamos sociedad*<sup>20</sup>.

En la línea del pensar existencial es a Gabriel Marcel a quien reconoce Adolfo Menéndez Samará como el principal representante de esa corriente del pensar filosófico europeo. Destacamos así mismo que Adolfo Menéndez Samará quiere un "auténtico existencialismo", el que piensa al existente con "hondura y sentido humano" al modo de Miguel de Unamuno, filósofo a quien A. Menéndez Samará prefiere más que a M. Heidegger —a quien reconoce a la sombra de Soren Kierkegaard<sup>21</sup>.

Hace notar A. Menéndez Samará que Martín Heidegger envuelve su pensar "en un esoterismo presuntuoso y vacío"<sup>22</sup>. Así se expresa:

*Aquella frase de que el ser del hombre es un ser para la muerte, es de una evidencia... (los puntos suspensivos son del texto de Samará) evidentísima. 'Sein zum Tode', fórmula Heidegger, guiñando los ojos despectivamente a la humanidad estulta, pues cree que descubrió una verdad antes inexpressada; ser-para-la-muerte, escribe el de Friburgo, envolviendo su dicho en un esoterismo presuntuoso y vacío; por mi parte prefiero leer a Máximo Gorki o a Miguel de Unamuno sobre ese tema, que a Heidegger, aquellos dicen con más hondura y sentido humano —auténtico existencialismo— que el alemán"*<sup>23</sup>

Llegados aquí queremos resaltar lo siguiente:

La filosofía existencial<sup>24</sup> o "el existencialismo" —según lo denomina Adolfo Menéndez Samará— "ha tenido un gran éxito entre los de habla española. Sin embargo, —señala— es de esperarse

que la vieja, querida y tradicional España vuelva por sus fueros, pero despojada de adulteraciones históricas y demagógicas, que por lo que se refiere a Hispanoamérica su salvación está en resguardar su tradición colonial española, venerar su leyenda indígena y poner los ojos en sus propias fuerzas haciendo arte y filosofía desligados de influencias exóticas, como las germano sajonas<sup>25</sup>.

Cabe advertir que su filosofar existencial, le ha posibilitado a Adolfo Menéndez Samará pensar al hombre *concreto*, a la persona concreta, si queremos destacar su dimensión metafísica y pensarla, en y desde lo universal. Y también, pensarla, iluminarla, en cuanto inserta en una comunidad situada espacio-temporalmente. Nuestro filósofo, que ha desenvuelto a la filosofía existencial como actitud –encarnada, vívida– ha desplegado desde ella su inquietud metafísica.

El desarrollar su pensar, expresarlo –expresión en la que su inquietud existencial, metafísica se ha mostrado constante y latente– ha significado para nuestro filósofo cumplir consigo –como hombre, como existente y como filósofo–. Lo que ha sido, al mismo tiempo, cumplir con su “destino social”<sup>26</sup>. Menéndez Samará, a través del desenvolvimiento de su pensar y desde su expresión, en y desde un filosofar existencial, en un modo en más o en menos explícito, muestra su compromiso como existente, como persona y como filósofo. Y, al mismo tiempo, muestra que al desenvolver su filosofar, ese su filosofar se despliega también como compromiso; ¿qué compromiso nos preguntamos? Y se responde: el compromiso que Adolfo Menéndez Samará ha asumido como filósofo y desde el cual desenvuelve su filosofar.

Queremos insistir en el compromiso del filósofo y el filosofar como compromiso. Cuestión que es una de las conquistas de la filosofía existencial y que nos interesa ahondar. El tema del compromiso del filósofo ya ha sido tratado por nosotros<sup>27</sup>. Iluminemos el vocablo “compromiso” desde su misma etimología<sup>28</sup>. Si “compromiso” es obligación contraída, empeño, fe empeñada, cabe preguntarse si el filósofo a través de su filosofar acaso no se ha empeñado en desarrollar un pensar honrado, probo, que se desenvuelva como expresión de su ser como libertad.

Ir hilando el desarrollo del pensar del filósofo comprometido reconocible en Adolfo Menéndez Samará, nos ofrece la cuestión metafísica de un modo permanente. En efecto, seguir el desenvolvimiento del filosofar de Menéndez Samará, que ha sido una persona, hombre, *inquieto*, es decir, atendiendo a la etimología latina (“inquietatio-onis” = “inquietud, agitación”; además el verbo; “inquieto-as-are” (a) = “inquietar, turbar”-) *no-quieto, agitado*, en orden a la cuestión del Ser, del Fundamento, permite mostrar qué modo ha asumido en este autor, el despliegue de su inquietud metafísica. Inquietud que ratifica el pensar existencial que como –*actitud*– vital, encarnada presenta en Adolfo Menéndez Samará un desenvolvimiento de sesgos propios y que se proyecta en el orden práctico. Desde el desenvolvimiento de su pensar en el plano metafísico, si bien no es un desenvolvimiento sistemático, dicho pensar se proyecta en el plano práctico, el antropológico-social.

Ir hilando los temas que se nos han aparecido –a veces implícitos, otras explícitos– de un modo constante, latente, en nuestra indagación del despliegue del filosofar existencial de Samará, que hemos mostrado en su desenvolvimiento también a través de sus textos significativos, nos ha posibilitado advertir en él al hombre, a la persona y al filósofo comprometido y a su quehacer filosófico como compromiso. En efecto, si bien el tema del compromiso del filósofo y su quehacer comprometido no se nos ofrece con amplios desarrollos; el tema del compromiso del filósofo está encarnado y más aún entrañado en el pensar de Adolfo Menéndez Samará –quien insistimos, para la *auténtica* filosofía existencial pide hondura y sentido humano–. Cabe remarcar lo siguiente. En el despliegue de su filosofar es reconocible su compromiso como filósofo y su quehacer filosófico encarnado, y más aún entrañado.

*Menester y precisión del Ser no tiene punto final sino varios suspensivos, porque tengo el propósito de hacer la segunda parte algún día; no importa que también la escriba con premura o intranquilidad, debo cumplir conmigo, que es al mismo tiempo cumplir con mi destino social<sup>29</sup>.*

*Menester y Precisión del Ser.* He aquí si nos detenemos en el título de uno de los libros de Adolfo Menéndez Samará, cómo él expresa lo que es uno de sus problemas en los que desembocan todos los demás: el Ser. Menester y Precisión, necesidad del Ser y de precisarlo, de hacerlo preciso. He aquí,

más que un hito en el itinerario filosófico de Menéndez Samará. Acaso el leiv-motiv del despliegue de su filosofar, de ese quehacer filosófico comprometido.

Nos interesa hacer luz desde la etimología de los vocablos<sup>30</sup>. "Menester". Entre sus acepciones seleccionamos por su referencia a lo que queremos destacar la siguiente: "La falta y necesidad de alguna cosa". Aceptación primera entre las múltiples del vocablo. (Etimología: del latín 'ministerium' masc.). "Precisión" (del latín 'praecisio-onis'; fem.) 1ª "La obligación o necesidad indispensable que fuerza y constriñe a ejecutar alguna cosa. 2ª Determinación, concisión". Desde la etimología de los vocablos considerase que en Adolfo Menéndez Samará –de un modo explícito– ha habido *la vivencia de la carencia y de la necesidad del Ser*, y esa vivencia de la carencia y de la necesidad del Ser se ha dado en el filósofo unida a la vivencia *de la necesidad –y de la obligación– de su determinación*.

Nos interesa remarcar lo que sigue. Desarrollar un pensar como compromiso en cuanto existente y en cuanto filósofo – para el que lo es– es desarrollar un pensar probo, honrado, lo cual es para el filósofo, al mismo tiempo, cumplir con su "servicio social"<sup>31</sup>.

Consideramos que el tema del compromiso del filósofo en el desenvolvimiento de un filosofar existencial es amplio y abarcante. De ahí, que siguiendo el desarrollo del mismo se pueda ir hilando el itinerario de un filosofar, que es de suyo, sinuoso. Haber seguido el desenvolvimiento del filosofar existencial de Adolfo Menéndez Samará en y desde su compromiso como persona y como filósofo nos ha posibilitado mostrar en su despliegue a un filosofar que está guiado por una vívida inquietud metafísica y que se proyecta en lo antropológico.

El filosofar existencial de Adolfo Menéndez Samará, hilado e iluminado en su desenvolvimiento desde su compromiso como filósofo, nos ha posibilitado mostrar la índole abarcante del tema del compromiso del filósofo en un filosofar existencial.

## Notas Bibliográficas

<sup>1</sup> Investigadora –Miembro de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico– del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –Conicet– Buenos Aires, Argentina

<sup>2</sup> Adolfo Menéndez Samará (1889-1954). Filósofo nacido y fallecido en México. Catedrático en la Escuela Nacional Preparatoria, y en la Universidad Nacional de México, donde ha profesado en la Cátedra de Introducción a la Filosofía. Ha participado en Congresos Nacionales e Internacionales con presentación de Ponencias. Destacamos su participación en el III Congreso Interamericano de Filosofía (México, 1950) con su ponencia: "De la Antropología individualista de hoy y una nueva solución colectivista" (Incluida en su Opúsculo *Esquema de un Ideario*. Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos. Suc. Argentina y Guatemala. México, 1, D.F. 1951. 61 págs.; pp.41-59) De su producción seleccionamos por su referencia a nuestros fines: *Dos ensayos sobre Heidegger*. Eds. Letras de México, México, 1939. 61 págs.; *Fanatismo y Misticismo*. México, Eds. Casa de España en México, 1940; *Iniciación en la Filosofía*. Eds. Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos. México, 1943. 405 págs. (Contiene abundante Bibliografía). *Menester y Precisión del Ser*. México, junio de 1946, Eds. Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos. México. D.F. 128 págs.; *Esquema de un Ideario*. Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos. Suc. Argentina y Guatemala. México, 1, D.F. 1951. 61 págs. –meduloso Opúsculo–.

<sup>3</sup> Matilde Isabel García Losada. "Inquietud metafísica en filósofos hispanoamericanos". En: *El puesto del hombre en el siglo XXI desde América*. Colección Perspectivas. t. VII. pp. 277-282. Eds. Sociedad Argentina de Filosofía e Instituto Argentino Germano de Filosofía y Humanidades. 2001. Córdoba, Argentina. "El filosofar existencial en Adolfo Menéndez Samará". En vías de publicación en Revista Interamericana de Filosofía. Washington, E. U.

<sup>4</sup> Cf. Diego F. Pró. *Historia del Pensamiento Filosófico Argentino*. Instituto de Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. 1973. 229 págs.

<sup>5</sup> Adolfo Menéndez Samará. *Menester y Precisión del Ser*: data cit. p. 7.

<sup>6</sup> ----- *Iniciación a la Filosofía*. Data cit. p. 36.

<sup>7</sup> ----- *Iniciación a la Filosofía*. Data cit. p. 51.

<sup>8</sup> Cf. Adolfo Menéndez Samará; en especial, *Menester y Precisión del Ser*. "Prologo"; *Esquema de un Ideario*, data cit. "Prologo".

<sup>9</sup> Cf. Matilde Isabel García Losada. "La Filosofía en su integración a la Poesía". "Epimelia". Revista de Estudios sobre la Tradición. Buenos Aires. Universidad J. F. Kennedy. Departamento de Filosofía. 14 (1998) 240-245. Con interesantes esclarecimientos sobre el tema que tratamos.

<sup>10</sup> Adolfo Menéndez Samará. *Menester y Precisión del Ser*. Data cit. p. 56.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> Adolfo Menéndez Samará. Opus Cit. Pág. 7. El subrayado es nuestro para resaltar lo que se quiere significar.

<sup>14</sup> Opus Cit. Pág. 8

<sup>15</sup> Opus Cit. Pág. 47. Donde además Adolfo Menéndez Samará remite a: Martín Buber. *¿Que es el hombre?*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1949, p.157. (1ª. Ed. [hebreo]1942; Ed. Inglesa, 1948; Alemana, 1948; traducción española, 1949).

<sup>16</sup> Opus Cit. Pág. 48-49.

<sup>17</sup>Matilde Isabel García Losada. Cf. *La Filosofía Existencial en la Argentina. -Sus Introdutores-*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Plus Ultra. 1999. 152 págs. I.S.B.N. 950-21-1352-7.

<sup>18</sup>Íbidem. Ver: *Introducción*.

<sup>19</sup>Íbidem.

<sup>20</sup>Adolfo Menéndez Samará. *Esquema de...* Opus Cit. p. 59.

<sup>21</sup>-----, Cf. *Iniciación a la Filosofía*. Opus Cit. p. 384.

<sup>22</sup>-----, Cf. *Menester y ...* Opus Cit. p.53. Expresión que Menéndez Samará reserva principalmente para calificar el pensar la muerte en el filósofo germano.

<sup>23</sup>Adolfo Menéndez Samará. *Menester y...* Opus Cit. Págs. 52-53. *Gorki, Máximo* (Alexei Maximovich Peshkov 1868-1936). Nacido y fallecido en lo que hoy es Gorki, pueblo cerca de Moscú. Uno de los más conocidos escritores y novelistas rusos, introductor del realismo socialista. Ha sido impulsor de ideas democráticas, pacifistas y culturales. De entre su producción se destaca una gran autobiografía. Cf. *Gran Enciclopedia Rialp*. Tomo XI. Eds. Rialp. Madrid, España, 1981.

<sup>24</sup>Matilde Isabel García Losada. Cf. *La Filosofía Existencial en...* Opus Cit. Ver *Introducción*.

<sup>25</sup>Adolfo Menéndez Samará. *Iniciación a la Filosofía*. Opus Cit. Pág.387. Libro enriquecido por una importante bibliografía en castellano. Entre los autores citados, con sus correspondientes publicaciones, se encuentran: Vicente Fatone y Carlos Alberto Erro, dos representantes, entre otros, de la Filosofía Existencial en la Argentina. Destacamos el vocablo "salvación" *salvat=liberat*; "libero-as-are" a.: dar libertad / libertar/ salvar. Aceptaciones que resaltamos entre otras. Cf. **Luis Macchi**. *Diccionario de la Lengua Latina*. Eds. Don Bosco. Buenos Aires, Argentina, 1966. 2000 Págs. El subrayado es nuestro, pues deseamos desde la etimología de los vocablos iluminar el texto del filósofo que nos ocupa. Así mismo en función del pensar de Adolfo Menéndez Samará, se considera que está pensando en Martín Heidegger.

<sup>26</sup>Adolfo Menéndez Samará. *Menester y Precisión del Ser*. Opus Cit. Pág. 7 "Prólogo".

<sup>27</sup>Matilde Isabel García Losada. *Filosofía e Integración -El Filosofar como Vía-*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Almagesto 1994. 113 Págs. I.S.B.N. 950-751-096-6; Ver en especial Cap. IX: "Compromiso del filósofo. La verdad existencial y la probidad del pensamiento"; "El pensar con probidad". En: Revista de la Sociedad Argentina de Filosofía. Año VIII. n° 9. Págs. 359-266. Córdoba, Argentina, 1998. Además Cf. **Agustín Basave Fernández del Valle**. *Tratado de Filosofía. -Amor a la Filosofía como Propedéutica de Salvación-*. México. D.F. Editorial Limusa. Noriega Editores. Año 1996. 296 Págs. I.S.B.N. 968-18-4471-8; ver en especial Cap. I. : "Filosofía y Filosofar" donde el filósofo mexicano -una vez más como a través de su prolífica Obra- ha insistido en el tema del filosofar como compromiso, cuestión que considera una de las conquistas alcanzadas, aunque insuficientemente desarrollada, por las diversas filosofías de la existencia, y que Basave Fernández del Valle desenvuelve en el párrafo 7 del capítulo citado.

<sup>28</sup>Cf. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 21<sup>era</sup> Edición. Eds. Madrid. 1992, Eds. Espasa Calpe. Madrid. España. "Compromiso" (del latín "compromissum-i"n.). En la acepción 1<sup>a</sup>. De este vocablo se lee "Obligación contraída, palabra dada, fe empeñada"; bajo la acepción 2<sup>a</sup> "empeño", entre otras significaciones; con interesantes desarrollos.

<sup>29</sup>Adolfo Menéndez Samará. *Menester y Precisión del Ser*. Opus Cit. Pág. 7.

<sup>30</sup>Cf. J. Corominas. J. Pascual. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid, España, Eds. Gredos, 1<sup>a</sup>. 1980, 3<sup>a</sup>. Reimpresión 1991.

<sup>31</sup>Tema, el del *servicio social* del filósofo, en el que insistimos y que ya hemos tratado. Cf. Matilde Isabel García Losada. *Filosofía e Integración. -El Filosofar como Vía-*. Opus Cit. Cap. XI. . "El pensar con probidad". En: Revista de la Sociedad Argentina de Filosofía. Opus Cit. Págs. 259-266. *La Filosofía Existencial en la Argentina.-Sus Introdutores-*. Opus Cit. Ver en especial: Págs. 72-76.